

Feria o SAN DIONISIO, Obispo y COMPAÑEROS Mártires o SAN JUAN LEONARDI, Presbítero.

Verde / Rojo / Blanco. MR p. 810 y 878 [842 y 917] / Lecc. II p. 879

Dionisio, primer obispo de París, sufrió el martirio hacia mediados del siglo III. Su cuerpo fue inhumado al norte de la ciudad. Hacia 495, santa Genoveva mandó construir una basílica sobre su tumba. Se le asocian dos compañeros en el martirio, Eleuterio y Rústico.

REFLEXIÓN del Evangelio: La parábola del amigo inoportuno quiere enseñarnos la virtud de la perseverancia, como principio y característica fundamental de toda la doctrina evangélica acerca de la oración. Esta forma casi impertinente de dirigirse al Padre –«que sabe dar cosas buenas» a quienes se las pidan– evitará en el creyente cualquier desasosiego o incluso cualquier desesperación. Pero lo que más debemos requerir, a fin de cuentas, es el Espíritu Santo y sus dones (Cfr. Gal 5, 22-23). Este es el gran «regalo» que debemos tratar de buscar y de pedir, más que cualquier otra cosa.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ahora gozan en el cielo las almas de los santos, que siguieron en la tierra las huellas de Cristo; y, porque lo amaron hasta derramar su sangre por él, con Cristo se gozan eternamente.

Ir al Rito inicial**ORACIÓN COLECTA**

Dios nuestro, que enviaste a san Dionisio y sus compañeros a predicar tu gloria a las naciones y los fortaleciste con la virtud de la constancia en sus padecimientos, concédenos, por su imitación, no apegarnos a los bienes de este mundo y no temer ninguna de sus adversidades. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Ya viene el día, ardiente como un horno.]

Del libro del profeta Malaquías 3, 13-20a

“Ustedes me han ofendido con sus palabras, dice el Señor, y todavía preguntan: ‘¿Qué hemos dicho contra ti?’ Han dicho esto: ‘No vale la pena servir a Dios. ¿Qué hemos ganado con guardar sus mandamientos o con hacer penitencia ante el Señor de los ejércitos? Más bien tenemos que felicitar a los soberbios, pues hacen el mal y prosperan, provocan a Dios y escapan sin castigo’ “.

Entonces, los que temen al Señor hablaron unos con otros. Y el Señor puso atención y escuchó lo que decían y se escribió ante él un libro en el que están registradas las obras y los nombres de los que temen al Señor y lo honran.

“El día que yo actúe, dice el Señor de los ejércitos, ellos serán mi propiedad personal y yo seré indulgente con ellos, como un padre es indulgente con el hijo que lo obedece.

Entonces verán la diferencia entre los buenos y los malos, entre los que obedecen a Dios y los que no lo obedecen.

Ya viene el día, ardiente como un horno, y todos los soberbios y malvados serán como la paja. El día que viene los consumirá, dice el Señor de los ejércitos, hasta no dejarles ni raíz ni rama. Pero para ustedes, los que temen al Señor, brillará el sol de justicia, que les traerá la salvación en sus rayos”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

SALMO RESPONSORIAL del salmo 1**R. Dichoso el hombre que confía en el Señor.**

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos.

R. Dichoso el hombre que confía en el Señor.

Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito.

R. Dichoso el hombre que confía en el Señor.

En cambio los malvados serán como la paja barrida por el viento porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo.

R. Dichoso el hombre que confía en el Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Hech 16, 14

R. Aleluya, aleluya.

Abre, Señor, nuestros corazones, para que comprendamos las palabras de tu Hijo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Pidan y se les dará]

Del santo Evangelio según san Lucas 11, 5-13

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Supongan que alguno de ustedes tiene un amigo que viene a medianoche a decirle: ‘Préstame, por favor, tres panes, pues un amigo mío ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle’. Pero él le responde desde dentro: ‘No me molestes. No puedo levantarme a dártelos, porque la puerta ya está cerrada y mis hijos y yo estamos acostados’. Si el otro sigue tocando, yo les aseguro que, aunque no se levante a dárselos por ser su amigo, sin embargo, por su molesta insistencia, sí se levantará y le dará cuanto necesite.

Así también les digo a ustedes: Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, toquen y se les abrirá. Porque quien pide, recibe; quien busca, encuentra y al que toca, se le abre. ¿Habrá entre ustedes algún padre que, cuando su hijo le pida pan, le dé una piedra? ¿O cuando le pida pescado, le dé una víbora? ¿O cuando le pida huevo, le dé un alacrán?

Pues, si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¿cuánto más el Padre celestial les dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan?”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

Ir a la presentación de las ofrendas

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Padre santo, las ofrendas que te presentamos en la conmemoración de estos santos mártires y a nosotros tus siervos concédenos permanecer siempre firmes en la confesión de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Ir a la Plegaria Eucarística

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 22, 28-30

Ustedes han perseverado conmigo en mis pruebas, dice el Señor, y yo les voy a dar el Reino, para que en él coman y beban a mi mesa.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que en tus santos mártires manifestaste de modo admirable el misterio de la cruz, concede, benigno, que, fortalecidos por este sacrificio, permanezcamos fielmente adheridos a Cristo y trabajemos en la Iglesia por la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.